

MÓDULO II

Identificación y detección del acoso escolar

2.1. Señales de alerta

El problema más grande que tiene una problemática tan compleja como el acoso escolar es la “normalización” de situaciones de violencia en el aula. Es decir, puede que, ante los ojos de los alumnos, estos eventos sean percibidos como comunes y, por tanto, no logren darle una solución contundente.

Es importante mencionar que las víctimas de acoso escolar suelen presentar una sensación de impotencia, llevándolos a querer lidiar con la situación por sí mismos para recuperar el control. De hecho, es muy común que eviten hablar sobre ello por miedo a ser percibidos como débiles o chismosos. También, **existe el temor a posibles represalias por parte del acosador, lo que contribuye a su silencio.**

Además, el acoso escolar puede resultar humillante, y los niños pueden sentir la necesidad de proteger su reputación frente a los adultos, temiendo ser juzgados o castigados por ser **percibidos como “débiles”**. La experiencia de ser víctima de acoso también puede generar un sentimiento de aislamiento social, haciendo que los niños sientan que no son comprendidos ni valorados por nadie.

Por último, existe el **miedo a ser rechazados** por sus compañeros, ya que los amigos pueden brindar cierta protección contra el acoso, y los niños podrían temer perder ese apoyo si revelan lo que están experimentando.

A continuación, se exponen algunas de las señales que permitirán una detección temprana del *bullying* según la UNICEF (2024).

2.1.1. Señales de alerta en la víctima

Algunos indicadores que pueden sugerir la presencia de acoso escolar:

- Lesiones inexplicables como: moretones, arañazos, huesos rotos, heridas. Pérdida o daño de pertenencias como ropa, libros, dispositivos electrónicos o joyas.
- Quejas frecuentes de dolores de cabeza o estómago, malestar general o simulación de enfermedades.
- Pedir dinero con frecuencia.
- Alteraciones en los hábitos alimentarios, como omitir comidas o comer excesivamente. Es posible que los niños regresen a casa con hambre porque no han almorzado.
- Dificultades para conciliar el sueño o aparición frecuente de pesadillas.

- Declive en el rendimiento académico, pérdida de interés en las actividades escolares o negativa a asistir a la escuela, incluso miedo.
- Procura estar cerca de los adultos.
- Muestras de angustia después de utilizar su móvil, sin una razón aparente. Se muestra reservado con respecto a sus actividades sociales y/o a través de redes sociales.
- Nervios o estado de alerta que denoten la presencia de ansiedad.
- Círculo social pequeño o muy pocos amigos.
- Pérdida repentina de amigos o evasión de situaciones sociales.
- Sentimientos de indefensión o disminución de la autoestima.
- Comportamiento autodestructivo como escapar de casa, autolesionarse o mencionar ideas de suicidio.
- Presencia de ataques o arrebatos de ira, estado de ánimo irritable, extrema sensibilidad.

De igual manera, según la “Guía de actuación contra el acoso escolar en los centros educativos” de la Biblioteca Virtual de la Comunidad de Madrid, la víctima puede reaccionar de diversas maneras ante el acoso escolar, y estas respuestas pueden variar según la duración y la naturaleza del acoso, así como la forma en que la víctima enfrenta la situación:

- **Respuesta pasiva:** Experimenta temor e indefensión y a menudo se retira o queda al margen debido a dificultades para obtener el apoyo de otras personas.
- **Respuesta agresiva:** Responde de manera violenta al acoso, aunque generalmente se encuentra en desventaja cuando intenta defenderse.
- **Llamadas de atención:** Provoca o molesta a otros y luego se queja cuando reciben una respuesta negativa.
- **Papel cómplice:** Adopta el papel de víctima con la esperanza de obtener aceptación y popularidad entre sus compañeros.
- **Cambios de rol:** Imita el comportamiento del agresor o de otra víctima en función de la situación y las circunstancias específicas.

Esto da muestra de la naturaleza silenciosa del fenómeno que, si no es detectada oportunamente, puede conllevar consecuencias y secuelas profundas en la vida de los implicados.

2.1.2. Señales de alerta en el agresor

- Cuando participan en actos de agresión física o verbal. Tienen compañeros que intimidan a otros.
- Muestran un aumento en su comportamiento agresivo.
- Son enviados regularmente a la oficina del director o a detención.
- No pueden justificar el origen de dinero adicional o la adquisición de nuevas posesiones.
- Atribuyen la responsabilidad de sus problemas a otros.
- Evitan asumir responsabilidad por sus acciones.
- Muestran un interés competitivo y se preocupan por su imagen y popularidad.

2.1.3. Señales de alerta en el centro educativo

- La dinámica entre los estudiantes en áreas como pasillos, patios, recreos y comedores se deben tener en cuenta, especialmente dado que los momentos más difíciles suelen ocurrir cuando los profesores no están presentes. También se deben considerar las "pintadas" comunes en baños y paredes, así como quiénes son los nombres recurrentes mencionados en ellas.
- La falta de participación habitual en actividades grupales, así como la atención prestada a risas o burlas dirigidas repetidamente hacia ciertos alumnos.
- Es significativo notar si algunos alumnos muestran reticencia a participar en actividades escolares, lo cual puede indicar miedo no expresado.
- Las quejas persistentes sobre ser objeto de insultos, agresiones o burlas, así como la constante pérdida o robo de pertenencias escolares, son indicativos de posibles problemas de acoso.
- Prestar atención a los alumnos que presentan cambios inexplicables en el estado de ánimo, como tristeza, aislamiento, comportamientos inusuales o depresión sin causa aparente.
- La presencia física de marcas de violencia sin explicación clara, como moratones, rasguños o cortaduras, así como la desaparición o daño inexplicable de objetos personales, también deben ser tomadas en serio.

- Quejas somáticas constantes, como dolores de cabeza o de estómago sin causa evidente, y arrebatos de ira inusuales son señales adicionales a considerar en los estudiantes.
- Variaciones notables en el rendimiento académico, con pérdida de concentración y aumento del fracaso escolar, junto con las quejas de los padres sobre la resistencia del estudiante a asistir a la escuela.

2.2 Métodos de detección en el centro escolar

En primer lugar, es fundamental conocer la dinámica de las relaciones interpersonales de los estudiantes. Para ello, existen varios métodos para detectar el acoso escolar que pueden ser implementados por profesores, personal escolar, padres y otros adultos involucrados en la vida escolar de los alumnos.

2.2.1. Observación directa

Los adultos pueden observar el comportamiento de los estudiantes en el aula, en los pasillos, durante el recreo y en otras áreas comunes para identificar signos de acoso, como hemos mencionado previamente. Se debe realizar a través de una lista de control con las conductas a observar para poder realizar un seguimiento. Por ejemplo, en el caso de los autores Hamodi – Galán y Benito Brunet [2019] quienes propusieron en su estudio una guía de observación en la que consten:

- a) Elementos identificativos:** Nombre del observador, fecha, horario, lugar y tipología de la actividad que se está observando.
- b) Tabla para rellenar con el nombre de cada estudiante y la respectiva categoría de evaluación que mencionaremos a continuación en el punto c).**
- c) Categorías de análisis:** Las conductas a observar. A continuación, se mencionan las utilizadas en el estudio de los autores en mención, sin embargo, cada centro escolar puede seleccionar, aumentar o quitar de acuerdo a los objetivos de observación que tenga:
 1. No quieren participar.
 2. Niños aislados o niñas aisladas. No les dejan participar otros compañeros o compañeras.

3. Conducta rebelde, rol autoritario.
4. Conducta pasiva o inhibida.
5. Toma parte activa en los juegos con sus pares.
6. Capacidad para ponerse en el lugar del otro ser, empatía y asertividad.
7. Incapacidad empática y asertiva.
8. Aprende de los demás, acepta sus comentarios, y participa en el grupo.
9. No aprende de las demás personas, no acepta sus comentarios, y no participa en el grupo.
10. Capacidad para expresar sus propios sentimientos y adaptarlos a diversas situaciones.
11. Incapacidad para expresar sus propios sentimientos y adaptarlos a diversas situaciones.
12. Se esconde de las demás personas.
13. Deambula de un grupo al otro.
14. Capacidad para resolver conflictos de forma pacífica y cooperativa.
15. Incapacidad para resolver conflictos de forma pacífica y cooperativa.

2.2.2. Encuestas y cuestionarios

A continuación, se exponen algunas de las herramientas más comunes y recomendables para identificar la dinámica grupal de la clase y la posible presencia o no de situaciones de violencia.

Reconocer la incidencia de acoso escolar

La AEPAE [2024] dispone, en su página web, de un test de incidencia de acoso escolar gratuito en línea: <https://aepae.es/test-incidencia> que contempla distintos niveles de maltrato y que deriva en tres posibles niveles de incidencia que, a partir de los resultados, te permitirán encontrar recursos y recomendaciones de abordaje.

contacto@aepae.es f X @ Noticias, artículos y eventos A.E.P.A.E. Delegaciones Apadrina un colegio Crecer Unidos Multimedia Donaciones Contacto

Acoso escolar Plan Nacional Protocolo actuación Test incidencia Coaching infantil Campamentos Jornadas nacionales

Este test está articulado por nuestro equipo de especialistas en psicología y psico-asesoría.

Contempla distintas situaciones de maltrato verbal, físico o psicológico que pueden señalar el acoso y su frecuencia, y cuyos resultados derivarán en tres niveles: **verde (prevención)**, **naranja (peligro)** y **rojo (actuación)**. Cada uno de estos niveles, irá acompañado de recomendaciones para los centros escolares, para las familias y para las víctimas.

Si su resultado es de nivel naranja o rojo, y necesitas ayuda, puedes contactar con AEPAE en el correo: ayuda@aepae.es

1. Me esconden las cosas:
☐ Nunca ☐ Pocas veces ☐ Muchas veces

2. Se ríen de mí cuando me equivoco:
☐ Nunca ☐ Pocas veces ☐ Muchas veces

3. Le dicen a otros que no hablen o estén conmigo:
☐ Nunca ☐ Pocas veces ☐ Muchas veces

4. Me insultan:
☐ Nunca ☐ Pocas veces ☐ Muchas veces

5. Me chillan o gritan:
☐ Nunca ☐ Pocas veces ☐ Muchas veces

6. Me acusan de cosas que no he dicho o hecho:

Test y evaluaciones estandarizadas

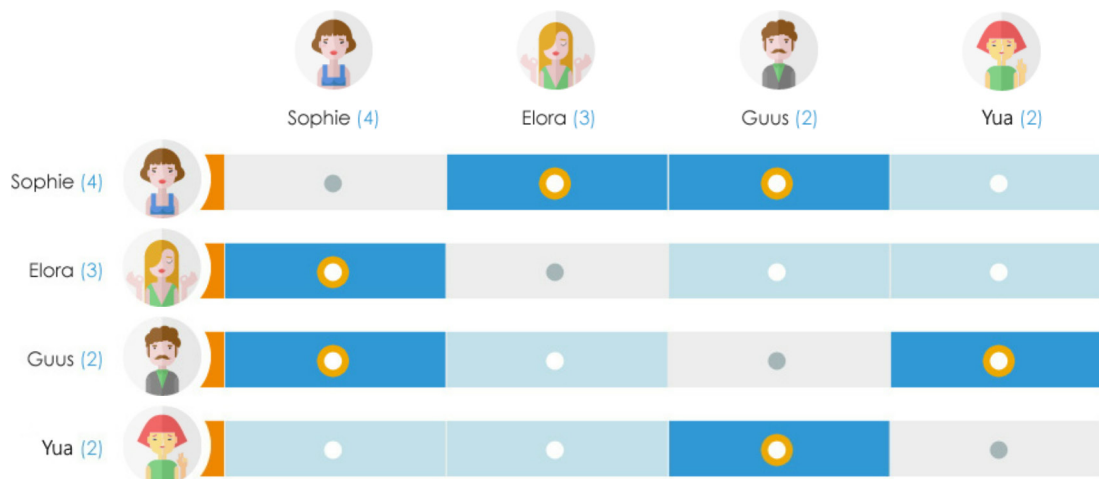
Se pueden administrar encuestas anónimas a los estudiantes para recopilar información sobre sus experiencias con el acoso escolar, tanto como víctimas como observadores. Uno de los test más utilizados es **test TEBAE (Test de Evaluación Breve del Acoso Escolar)**, que cuenta con un sistema de medición digital que arroja el nivel de intensidad y frecuencia de conductas violentas en el aula (no es gratuito). O el **Test Bull – S**, tanto para el alumnado como el profesorado, y que también arrojan resultados específicos con relación a la estructura social y del aula (software de pago).

Por otro lado, el **Olweus Bully/Victim Questionnaire Revised (OBVQ-R)** es un cuestionario revisado utilizado para evaluar la prevalencia del acoso escolar y la victimización en el entorno escolar. Está diseñado para recopilar información sobre la frecuencia y la naturaleza del acoso, así como para identificar a las víctimas y los agresores. El cuestionario aborda diferentes aspectos del acoso, como el tipo de comportamiento intimidatorio, la frecuencia de ocurrencia y el impacto en los estudiantes. Su objetivo es proporcionar datos precisos que ayuden a las escuelas a desarrollar estrategias efectivas de prevención e intervención contra el acoso escolar.

Esta evaluación puede resultar útil en el marco de la obtención de resultados cuantitativos que permiten identificar la presencia de situaciones de acoso escolar. El Centro de Investigación de Salud Mental Estudiantil (ISME) en Chile ha compartido la evaluación (Anexo 1: Cuestionario Experiencias de bullying (OBVQ-R). Ahora, es recomendable verificar la validez de esta escala de acuerdo al país de aplicación y al contexto escolar.

Sociogramas

Por otro lado, el **uso de sociogramas** también puede resultar interesante, una herramienta que permite visualizar claramente las relaciones sociales en un grupo. De esta manera, el docente puede estar informado respecto al nivel de cohesión del grupo escolar y de los estudiantes que tienen una mayor o menor popularidad en el aula. A continuación, te compartimos la herramienta <https://www.sometics.com/es/sociograma> a modo de ejemplo.



Otras herramientas

- **Entrevistas individuales:** Hablar directamente con los estudiantes, tanto víctimas potenciales como presuntos acosadores, puede proporcionar información valiosa sobre posibles casos de acoso.
- **Monitoreo en línea:** Supervisar las interacciones en las redes sociales y otras plataformas en línea puede ayudar a identificar comportamientos de acoso cibernético.
- **Registro de incidentes:** Mantener registros de incidentes reportados u observados de acoso escolar puede ayudar a identificar patrones y tendencias a lo largo del tiempo.
- **Evaluación del ambiente escolar:** Examinar el clima escolar y la cultura general del plantel puede revelar áreas problemáticas que podrían contribuir al acoso.
- **Formación y sensibilización:** Proporcionar capacitación a los profesores, personal escolar y estudiantes sobre cómo identificar y abordar el acoso escolar puede mejorar la capacidad de detección en toda la comunidad escolar.
- **Participación de los padres:** Los padres pueden estar atentos a cambios en el comportamiento de sus hijos y comunicarse con ellos regularmente sobre sus experiencias en la escuela para detectar posibles signos de acoso.

Al combinar varios de estos métodos y fomentar una cultura escolar abierta y receptiva, las instituciones educativas pueden mejorar sus esfuerzos para detectar y abordar eficazmente el acoso escolar.

2.3 Rol de los docentes y personal escolar

Es imprescindible que el docente y personal escolar estén pendientes de cualquier señal o signo de situación de maltrato. Como se ha mencionado anteriormente, este fenómeno es silencioso, por lo que la observación y registro de cualquier cambio en la conducta de los estudiantes debe ser tomado en cuenta. De igual manera, es esencial reconocer la importancia del compromiso de toda la comunidad educativa en la prevención del acoso escolar, enfatizando en el papel fundamental que desempeña el maestro dentro del salón de clases. La presencia del docente es clave para que los estudiantes internalicen los principios de respeto y tolerancia hacia sus compañeros, ya que el currículum implícito se manifiesta en la vida diaria del aula, y los maestros transmiten valores no solo a través de sus palabras, sino también mediante sus acciones y su forma de interactuar con el entorno.

